

La COVID-19 representa un riesgo mayor para personas altamente expuestas o más vulnerables a enfermarse gravemente debido a su edad o condiciones de salud preexistentes. Por esa razón, en el proceso de vacunación contra el virus se dio prioridad a estos grupos.

El seguimiento apropiado y transparente a los lineamientos de priorización ha sido vital para salvar vidas y para una lucha justa y con equidad contra el virus. Aun así, existe un riesgo grande de que personas con poder o acceso a las vacunas no cumplan con estos lineamientos y den privilegios a personas fuera de la priorización en esa etapa del proceso.

La veeduría social de la Asociación para una Sociedad más Justa (ASJ) y Transformemos Honduras a la quinta jornada de vacunación realizada por la Secretaría de Salud (Sesal) tenía un enfoque principal en evaluar el cumplimiento con los lineamientos de priorización en la vacunación.

De igual forma, mediante el proceso de consulta se recopiló información sobre los mecanismos de convocatoria para la vacunación, para asegurar las personas elegibles estaban siendo informadas de la posibilidad de acceder a la vacuna.

El proceso también trató de identificar la extensión del acceso a las vacunas, especialmente para las poblaciones que ya eran elegibles, mediante preguntas a los encuestados sobre el alcance de la vacunación en su familia. Por último, la veeduría evaluó la calidad en la experiencia de la vacunación de las personas inoculadas.

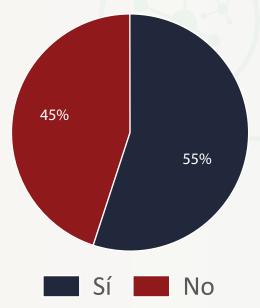
I. CUMPLIMIENTO CON LOS LINEAMIENTOS DE PRIORIZACIÓN EN LA JORNADA

En el proceso se observó que la mayoría de las personas vacunadas sí pertenecían a los grupos elegibles y priorizados en esta jornada. Solo un número pequeño de encuestados reportó haber sido vacunado sin pertenecer a uno de los grupos priorizados.



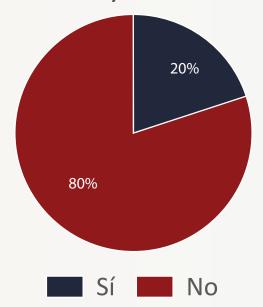
En el cumplimiento de los lineamientos de priorización, el dato más preocupante fue respecto a la documentación solicitada a las personas con comorbilidad. Mientras que los lineamientos establecían que estas personas acreditaran de alguna forma la enfermedad base que las hacía elegibles para participar en el proceso, solamente 55% de las personas con comorbilidades vacunadas lo hicieron.

¿Le solicitaron un documento para acreditar su comorbilidad?



Además, basado en lo compartido por las personas vacunadas, también fue preocupante encontrar que muchos conocían a otras personas que habían sido vacunadas sin pertenecer a los grupos priorizados en ese momento. Esto brindaba indicios importantes que señalaban a la importancia de fortalecer el cumplimiento a los lineamientos de priorización para proteger a los más vulnerables. Dos de cada 10 personas encuestadas conocían a alguien que había sido vacunado, aunque no fuera su turno.

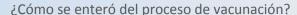
¿Conoce a alguien que ya fue vacunado y NO le tocaba?

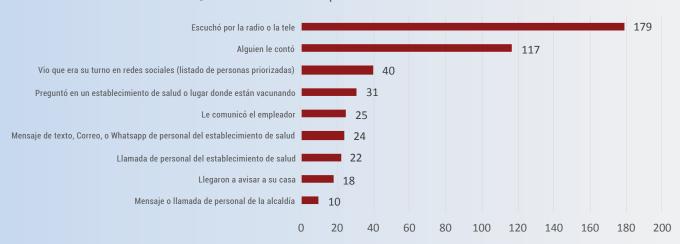


II. EVALUACIÓN DE MECANISMOS DE CONVOCATORIA Y CALIDAD DEL PROCESO DE VACUNACIÓN

La eficiencia y eficacia de la convocatoria y el proceso de vacunación fueron identificados como primordiales para acelerar los alcances deseados de la vacunación. En ese sentido, mediante la veeduría, fue valioso identificar los medios de convocatoria por los que la población conocía que era su turno. Además, se definió que era importante observar la atención y el tiempo de espera en lugar de vacunación, ya que la calidad de este proceso podría animar o desalentar a las personas para acudir a los centros. Por último, se observó y evaluó la claridad en la comunicación sobre la aplicación de la segunda dosis.

Mediante la interrogante a las personas vacunadas sobre el mecanismo mediante el cual se enteraron del proceso de vacunación, se encontró que estos eran variados. Cabe notar que resaltaron los medios de comunicación tradicional y la comunicación oral por un amigo o familiar.

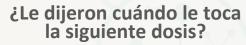


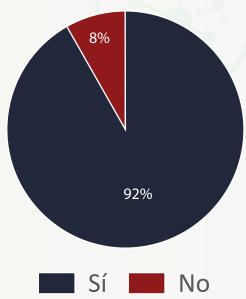


En cuanto al tiempo de espera, las respuestas también fueron bastante variadas. Mientras que algunas personas esperaron cinco minutos, otras esperaban hasta ocho horas. En promedio, las personas esperaron 86 minutos en fila para ser vacunados.



Un resultado bastante positivo, aunque no completamente satisfactorio, fue encontrar que a la mayoría de las personas se les comunicaba con claridad la fecha de aplicación de la segunda dosis. Al 92% de vacunados se les indicó cuándo se les aplicaría la segunda dosis.





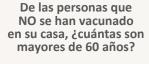
En general las personas vacunadas dieron una calificación muy buena a su experiencia en el proceso de vacunación. De una puntuación de 5, el proceso fue calificado con 4.41, en promedio, por las personas vacunadas. Aunque se identificaron espacios de mejora, esto es importante para que la gente no tenga una percepción de que el proceso es complicado y se anime a acudir a los centros de inoculación.

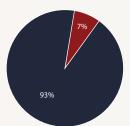
III. COBERTURA DE VACUNACIÓN EN GRUPOS PRIORIZADOS

En la encuesta a las personas vacunadas se recolectaron datos sobre la cobertura de la vacunación en sus familias. Especialmente, se buscó identificar hasta qué nivel las personas mayores de 60 años, personal de salud, personas con discapacidades o personas con enfermedades de base en sus hogares ya habían sido vacunadas. Esto permitía ver la extensión y el progreso del proceso con los grupos más vulnerables.

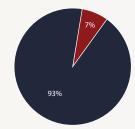
Se identificó que la cobertura de personas mayores de 60 años en los hogares de las personas vacunadas que fueron entrevistadas era bastante alta. Solo 7% de las personas no vacunadas eran mayores de 60 años.

Por otro lado, alrededor de 7% de las personas no vacunadas en esos hogares tenían entre 50 y 59 años y alguna comorbilidad que los pone en alto riesgo y el 2% tenía una discapacidad. Solo el 2% de los no vacunados en estos hogares pertenecían al personal de salud.

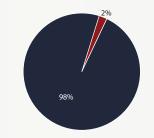




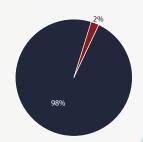
De las peronas NO vacunadas en su casa, ¿cuántas tienen entre 50-59 años y alguna comorbilidad?



De las personas que NO se han vacunado en su casa, ¿cuántas personas tienen una discapacidad?



De las personas que NO se han vacunado en su casa, ¿cuántas son personal de salud?



VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

- El proceso de vacunación parece ir progresando en cumplimiento a los lineamientos de priorización;
 sin embargo, un número considerable de personas consultadas dijo conocer a alguien que se había vacunado y que no pertenecía a los grupos priorizados.
- El promedio de las personas estaba satisfecho con el proceso de vacunación. No obstante, es importante recalcar que algunas tuvieron que esperar largas horas.
- En su mayoría, las personas sabían cuándo les sería aplicada la segunda dosis; pero 8% no lo sabía.
- Las personas se dan cuenta sobre la convocatoria al proceso de varias formas.

RECOMENDACIONES

- Asegurar el cumplimiento de los lineamientos y controles para garantizar que se vacune a las personas en grupos priorizados.
- Mejorar tiempos de espera de la vacunación.
- Evaluar los mecanismos de convocatoria y tomar provecho de los más efectivos.
- Confirmar que todas las personas saben cuándo les será aplicada la segunda dosis.

- asjhonduras1
- asjhn1
- asj_honduras
- ASJHonduras